14

AL SVPREMO CONSEIO DE LA SANTA INQVISICION.

CONSAGRA

ESTE SERMON DE LOS DESAGRAVIOS DE IESV Christo nuestro Señor.

POSTERIORES GLORIAS DE SV CRVZ Y FELIZ escandalo del Iudio.

LA CONGREGACION del Tribunal y Familiares desta Corte del Rey N. S. Felipe Quarto.

PREDICOLE

EN LA FESTIVIDAD DE LA CRVZ en santo Domingo el Real.

EL M. R. P. MAESTRO FR. FRANCISCO BOIL Calificador del Consejo de Inquisicion, del Orden de nuestra Señora de la Merced.

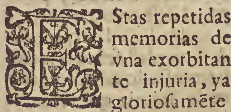
M. P. S.

LA fiesta deste año, que en repetido circulo se celebrò en cumplimiento de nuestro voto, no pudo dessear mayor perpetuidad: mas pudo llenar la ambicion de nuestro celo. A estar V. Alteza presente, la primera solemnidad, que fue la mayor (aunque le merecio lisonjas a la admiracion) sin quedar corrida, quedara pequeña. Digaselo a V. Alteza el exemplar que le ofrecimos. Pues sobre los possibles lucimientos, solicitados adornos, y suntuoso aparato, costeò las glorias de aquel dia, este incomparablemente aplaudido sermon. Renouose en los animos de la mas que numerosa multitud de Sabios, en el auditorio, tan viuo afecto al sentimiento del hecho (que oy llora, y no acaba, vuestra piedad Catolica) que vuo quien se acordasse del gran Athanasio, en la solemne Oracion que hizo a los Padres del Concilio Niseno segundo, cerca del dichoso escandalo de los Hebreos, de Berito Metrepole de Siria, que fue gran parte de hazer felices los tiempos de Constantino, y Irene, en el Imperio Oriental. Defraudado quedara V. Alteza de su ardor Catolico, y nosotros con nota de infieles a tanto dia, si auiendo recogido el original (si bien con porfiada repugnancia del Autor) no le dieramos a la Estampa, Consagrandole a su supremo, y glorioso nombre de V. Alteza. Quedara con el para otra vez picada nuestra espirituosa deuocion. Por si eslauonamos en indissuluble lazo la continuacion de nuestro juramento, cuya ley pende de la Real protecion de V. Alteza, que el Cielo haga feliz, eternos lustros a nuestro deseo.

La Congregacion.

HIZOSE, POR LA CRVZ TAN *fecunda ſu eſterilidad, que en ella para con Dios haſta el morir corre plaça de naçer.*

Niſi quis renatus fuerit denuo, *Ioan. 3.*

Stas repetidas memorias de vna exorbitante injuria, ya glorioſamẽte ſatisfecha, ò como corre peligro de que aneguen en coraje Catolico, la mas feliz memoria del ſingular beneficio de la Cruz! Si quiera por lo que tiene de venturoſo el agrauio, en viuir eterno en el pecho del ofendido, como de deſdichado el beneficio, que muere el miſmo dia que nace en el oluido del deudor, *Beneffitio nil celerius ſeneſcit*, dixo el Filoſofo: Que preſto encanece vna gracia! Que corta vida tiene vn fauor! Preguntadſelo al que lo recibe, que no le darà vn dia de vida: pero que tarde enuejece vn agrauio! Vn ſolo arbitrio hallò el Eſpiritu S. para igualar las edades del agrauio y del fauor, y fue hazerlos viuir juntos, *Gratiam fideiuſſoris tui, ne obliuiſcaris; dedit enim animã pro te*. No te oluides de tu bienhechor, acuerdate que le fuiſte ocaſion de ſu muerte. Eſcandaloſa junta por cierto; laſtimar la memoria quando obliga la voluntad. Es aſsi: pero fue traça ſoberana, viſta la fragil memoria de la obligacion; ſi viue en caſa de la injuria, la buena memoria del odio deſpertarà la gratitud de la voluntad. Eſſa fue la pretenſion de Moyſes, juntar en el Arca el Manà, y la Vara; eſta que ſiruio de vengança del honor de Dios, tantos años deſpues de cortada florecio, porque no ay años que borren la injuria. El Manà el mas ſingular beneficio, tan infeliz por lo que tiene de gracia, que de vn dia para otro ſe gaſtaua. Prudẽte diſpoſiciõ fue jũtarlos en vna Arca, porque con la vezindad ſe le pegaſſe a la gracia algo de la buena dicha de la injuria. Quiẽ ſino el Eſpiritu Santo y eſta nobiliſsima Congregacion de la Fè,

 iluſ-

ilustres Ministros,Familiares de la santa Inquisicion pudieran conuenir en vna misma traça, juntando en este RealTheatro la mayor injuria, y la mayor dicha. La Cruz florida del Hijo de Dios,con el madero Agostado de la ignominia del Hebreo. El mayor beneficio que pudo hazer Dios a los hombres, y el mas barbaro vltraje que pudieron retornar los hõbres a Dios. Nada estrañarà la festiuidad de la Inuencion de la Cruz, por Elena santa, madre de Constantino, que a buelta de celebrar festiuo el madero deChristo,le soleniza vẽgado de la torpe profanidad con que Adriano pretendio borrar su memoria, con sobreponer a la inmortal Ara de nuestra Redemcion el lasciuo simulacro de Venus. *Vt quasi radix & fundamẽtũ Ecclesia tolleretur,* dixoS.Paulino,*si in illis locis idola collerentur.* A buen tiẽpo enseña el Hijo de Dios liciones de remoçar en el Euangelio, quando esta feliz Congregacion renueua a pesar del oluido (que pudiere causar piadosamente el horror de aquella sagrilega atrocidad) nueuos recuerdos a tãta sangre,a tan ta quexa nueuos clamores: por si las vozes sonoras del halago,bastan a acallar los gemidos de vn Dios otra vez herido. En noble porfia capitulan trofeos y pompas,al desenojo mayores q̃ la fealdad de la Apostasia. A la verdad,señores, aueis hermoseado tan asseadamẽte la injuria que merece iguales altares al mayor beneficio.Logra,pues,dichosa vna y otra vez sobre las demas,Catolica familia los ardores de tu Fè.Brille mas q̃ la pura Cruz de tu pecho el zelo de tanta Magestad, en que se apuran aromas,se coronan deseos,se ostentan gloriosos desperdicios, y bastan a hazer mas inmortal la injuria, por la satisfacion, que por el desacato. Que quien pudo sacar gracia del agrauio, que sacarà de la misma gracia, sino a pedir de boca el despacho, assegurandole la siempre puraReyna de los Angeles. Aue Maria.

Nisi

Nisi quis renatus fuerit denuo, *Ioan*, 3.

BARATO Reino el q̃ se hereda, y solo se merece naciendo. No fue assi el q̃ se grãgeò el Hijo de Dios, que aspirando a mas glorioso Imperio, constituyò la grandeza de su Corona en nacer vna y otra vez. Y es, que entre el nacer, y boluer a nacer, media el morir: y como entre el nacer mortal de Maria, y el renacer inmortal de la santissima Cruz, interuino el padecer y morir en Cruz; fue lo mismo dezir, sino renaciera, no reinara, que otorgar en fauor de la Cruz vna solemne obligaciõ de su dilatado Imperio, y de su cobrada diuinidad a mejor credito. Es verdad, que puede la muerte de Dios formar agrauio de que la defraudã glorias, y finezas de su nombre, sobre escriuiendole titulo de nacimiento; pero esse fue mas deuido respecto a la venerable Cruz, que lisonja cortès a la muerte; en fè de que la muerte que donde quiera mata, solo en la Cruz, no pudo ser muerte, sino nacimiento, y regeneracion a nueua vida. *Et dolebunt super eum*, escriuia misteriosamente Zacarias, *vt doleri solet in morte Primogeniti*, Lloraran los Segundos la muerte del Primero, mas que lagrimas promete consuelo la falta del Mayorazgo, y esta parece discreta va ya a la muerte, y a los ingratos agressores de la de Iesu Christo. Pensarà auer hecho algo el Iudio con matarle; entonces asseguró el Mayorazgo de sus herederos. Bizarro primor escondé llamar al Hijo de Dios muerto, y Primogenito de muertos: consuela antes la perdida de los Fieles. Si estos llorosos por la ignominia de la Cruz, que sufrio su hermano mayor buscaren vengança de sus afrentas, no la pretendan sacar de otra causa diferente, que si la piadosa que lastima sus ojos, essa misma enriquece sus manos, para enjugar las lagrimas vertidas por el difunto hallaràn razon en sus manos, mirandolas ricas del tesoro que heredan por su muerte. Respon de tambien de passo a la ter-

terquedad del Iudio, y al tesson de su malicia, llamando Primogenito al difunto, y nacimiento a su muerte. Por si descontento el Iudio (cuyo odio es interminable) de que le matò vna vez intentarè nueua muerte, no lo dexe por creer que le dexa muerto: que porque no quede por Dios el boluer a morir vna y otra vez en la preparaciō del animo, escuso de industria de llamar muerte a su muerte por ser finiquito de afrentas, y la llama nacimiento; porque promete vispera de muerte segunda, y nueua continuacion al ser posible. *Nisi qui renatus fuerit.*

Es aora considerable escrupulo, si el renacer dize, repetida Natiuidad; y en Christo, se hallan la eterna con que procede del Padre, la temporal con que es Hijo de Maria; y la espiritual con que es Hijo del agua, por la virtud regeneratiua que le concedio a la generosidad del Bautismo; qual destas tres Natiuidades repite el renacer de la Cruz? Renace el Hijo de la Cruz, como nace del Padre, a la misma omnipotencia, inmortalidad y eternidad. *Iesus Christus heri, & hodie ipse, & in sæcula*, dize el Apostol, que lexos estuuo de sepultarle la injuria de la Cruz, si quando le saca de la religion de los viuos, le traslada a los fueros de Eterno la misma parte que padecia de mortal. Este solo dia padece, y mañana no padecerà. Pero no saben regularse los instantes del padecer por la diferēcia de tiē po, que ocupa, antes gozando creditos de eternidad, encierran como en medida comun lo presente y lo por venir. El que obra y el que haze, obra segun la diferencia de tiēpo, y assi Dios obrādo la fabrica del vniuerso parece, q̄ se salio de la essfera de eterno, pues pudo dar fin a la tarea de su creacion, *requieuit ab omni opere quòd patrarat.* Dios q̄ haze, dà fin a la obra, mas Dios q̄ padece, no sè como obra; sino como Eterno, pues tiene tanto logro en el padecer, como si vuiera padecido siempre, o como si le pesara de dexar de padecer jamas. Oy, ayer, y para siēpre estàn en pie los desonores del Crucificado, porq̄ al passo que se haze Eterno en padecerlos, deue restituirles eternidad a la deuda. *Dominus dixit ad me Filius meus es tu; Ego hodie genui te.* Oy te en-

Ad Hæbreos. 13.

engendrè Hijo, recreandose en sus agrados le dixo su Padre. Viendole nueuamẽte renacer de la Cruz, y si fue entonces quando lo dixo, como quiere el Apostol y siente la Iglesia. No sè q̃ razon ay para que mas se diga, que aquel dia se parece al de la eterna generacion que otro alguno. Mas de q̃ los nueuos decoros de la Cruz, vistieron al hijo en la muerte tan parecida gala a la que sacò del seno del Padre, que su infalible sabiduria, sino engañada, satisfecha en la semejança, obliga a dar nueuos gritos y placemes a la perfeccion y hermosura de su hijo: *Ego hodie genui te, non ad Virginis partũ, non ad lauacri regenerationẽ, sed ad Primogenitum ex mortuis pertinere Apostolica authoritas est*, dize san Hilario. Sutiles fuerõ los retoques de la Cruz. Los golpes de tanto agrauio no parecian de mano tan ruin, pues quando quedaua el paciente roto, y desconocido, entonces fue quando le conocio su Padre, señal de que su Padre, y su injuria tã desigualmente pretendieron engendrar vn hijo, que el dia que le reengendrò la Cruz se persuadio el Padre, que le acabaua de engendrar el. Renace pues de la Cruz, Eterno como del Padre. Tẽporal como de Maria, Espiritual como de las aguas, si bien S. Hilario por no dar menos que diuinas luzes al nacimiento de la Cruz, solo le juzga repeticion del eterno, *non ad Virginis partum, non ad lauacri regenerationẽ*. Cobrose pues el Hijo de Dios por la Cruz a mejor Reyno, a mas indubitable diuinidad, a mas segura humanidad, y a mas puro siglo, que le ganò la injuria. *Nisi quis renatus fuerit.*

❧❧❧❧❧❧❧

Como renace Dios de las afrentas a mas indubitada diuinidad.

ASsi le engẽdra la Cruz, como le engendra el Padre. *In quo habitat omnis plenitudo Diuinitatis Corporaliter*, dixo en honra del madero de la Cruz, el Apostol ad Colos. 3. todo el lleno de ser diuino se halla en ella, como si pudiera llamarse diuinidad la q̃ carece de algo? Dicho se estaua q̃ bastaua dezir Dios para excluir defectos, sobra pues *omnis plenitudo*. Si, pero estaua, dize el Angelico Do-

ctor, la repugnancia en el cuerpo, y quien dize, *Corporaliter*, contradize a la inmensidad de Dios, atributo repugnante a todo termino y medida limitada. Vn solo cuerpo hallo, que representa el ser de Dios, sin limitacion; esse fue la Cruz que desde que en ella padecio el hijo de Dios, quedò vara de medir todo su ser incomprehensible. Dezir pues el Apostol que en ella se halla el ser de Dios corporalmente con todo cumplimiento, añade calidad a la diuinidad, que el Hijo recibe de la Cruz, que no es mucho, que el Padre le engendre inmenso pues le concibe assi. Pero es mas que la Cruz santissima, el dia que apea la inmensidad de Dios, esse dia la estiende mas, y assegure los atributos de su ser diuino quãdo los pone mas a peligro. *Vt positis comprehendere cũ omnibus Sanctis, quæ sit longitudo, latitudo, sublimitas, & profundum*, dize S. Pablo, y acrecienta el Sãto. *His verbis quodammodo Crux Christi nobis ante oculos constituta est.* Siguesele al hijo de Dios gran obligacion de auerse visto en Cruz, que como por su inmensidad queda ofendida su sustãcia espiritual de no ocupar todos espacios y lugares, quedarà tambien de oy mas injuriada la S. Cruz, si ay espacio de lugar y tiempo en que no entre la presencia de su gloriosa afrenta. Expone por esso la palabra *Corporaliter*, S. Thomas segun las tres dimensiones fisicas. Pero sospecho, q̃ aduertidamente san Agustin epist. 57. ad Dardanũ entiẽde el *corporaliter* como opuesto al termino *Vmbratice*. No solo, porque lo q̃ va del cuerpo a la sombra, esso mismo va de la Cruz a las demas criaturas por nobles q̃ sean en orden à Dios. Da por aì a entender, que en la Cruz ay vna continencia eminencial de todo lo perfecto, que se esconde en las criaturas, y que como la sombra goza reflexos de la luz por el cuerpo, no ay recebir sin Cruz resplandores y noticias del ser de Dios, que quiso en ella herir de lleno los rayos de su incomunicable conocimiento, para que las demas criaturas viuiessen de lo q̃ a ella se le caeria de las manos. No le sale muy barata a Dios esta dignidad de su Cruz: porque si le negocia diuinidad corporal, le intima tambien obligacion

de

de padecer en sombra, pena de que pondrà en duda la verdad de su Cuerpo, por que la cantidad Corporal a quien no sigue la sombra compañera inseparable, o carece de luz, o no es Cuerpo verdadero sino fantastico. Deuia segun esto no solo padecer el Hijo de Dios muerte de Cruz Corporal, pero tambien el dia que se viesse luzida su Cruz representar en la sombra Imagines del Crucificado, que hasta el padecer en sus Imagenes acreditaria tanto su diuinidad, que por las afrẽtas de su sombra conociessemos la verdad de su cuerpo, y la diuinidad del original. A ley de no faltar a esta prueua de su Ser preuino el Espiritu santo diuersos cõplices a la muerte de su Cuerpo, que a las afrentas de su sombra. Para matar vn inocente no buscò mas razon el Iudio, que su odio contra Christo; pero para renouar heridas del difunto a sangre fria, y para enfurecerse con sus semejanças, mas que colera es menester rabioso furor, por que toda mala voluntad amansa con la muerte del enemigo, y solo el que cegò de corage cierra con los vestidos del difunto a falta del dueño que persigue. Vno y otro vio el Hijo de Dios en su quexa, *circundederunt me canes multi, tauri pingues obsederunt me.* No solo fueron (dize) los Iudios parecidos al perro en el ladrar y despedaçarme, pero toros. Es lo mas villano q̃ se conoce en este Bruto, cerrar los ojos al herir, y es entonces quando o degenera de valiente por cruel o por couarde. Acometer mirando, ya es valor que desprecia la defensa del opuesto, q̃ el cerrar los ojos para no ver, quiçá es temer la ventaja del braço desigual, y es tambien negarse a la piedad del rendido: por no dexar con los ojos lugar a la lastima del estrago irreparable. De aqui le nace a la ferocidad desta fiera vna vitoria contentible, que puesto en cobro el toreador diestro que la fatiga en la plaça, sustituye en su lugar vn mentido bulto de su persona en quien deshoga su corage inutilmente el bruto, que a no cerrar los ojos, no se ceuara en la capa enuileciendo la fortaleza de su ira. No basta solamente ira para enojarse cõ la sombra del enemigo, ha menester ser ira ciega, y es tal la que se conoce en el Iudio

Iudio siempre q̃ se enfurece cõtra las Imagenes de Iesu Christo. Curaua el Señor vn ciego, y asiendole de la mano le sacò de la poblacion en que estaua para afectuar la cura, *Aprehensa manu cæci eduxit cum extra vicum*, pocas vezes huye Dios testigos de sus marauillas, y aora sale del lugar, no para poder obrar el milagro, sino para que fuessen buenos los ojos que auia de darle. Y es assi que vn pueblo de Iudios le pareciò; que aunque quedasse con ojos podia quedarse sin vista, dize Chrisostomo, *non enim sanari poterat in lege Iudæorũ.* Los ciegos pues de ira, los que cierran los ojos al herir, diferentes son que los que le matan; que estos si bien le despedaçan su santa Humanidad, como hazen presa en el Cuerpo, imitan el furor de vn can rabioso, *circundederunt me canes multi*, pero es sobre manera impia la atrocidad del Iudio, q̃ aun en su sombra tiene donde ceuar su coraje, *tauri pingues obsederunt me*. Ambos linajes de enemigos le importaron al Hijo de Dios, porque los que maltratarian su humanidad en la sombra, seruirian de acreditar la verdad del Cuerpo que padecio muerte en la Cruz, y quedaua por así complidamente deuiendo diuinidad a la Cruz, no solo sufriendo vltrajes en el Cuerpo, pero reseruando los que quedauan para la sombra, con que pudo llamarse cumplida la diuinidad del padecer *In quo inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.*

Entre el Padre y la Cruz reparte el Hijo la deuda del credito de su diuinidad, pero a la Cruz la deue como cobrada a mas indubitable estado, *Vestitus erat veste aspersa sanguine, & vocabatur nomen eius Verbum Dei.* El nombre estraño yo, que no el vestido en el dia que padece, implica que entonces se llame Verbo. Para poder padecer el Verbo, fue menester ser hombre, como pues mejorò lo fragil de la humanidad, sino el dia que le salpicò la sangre, de suerte, que como no ay considerar Verbo sin Padre, menos ay conocer Verbo sin Cruz; los respetos que el Eterno dize a su principio, los mismos manifiesta el Verbo escrito, que es deriuacion del Eterno a su fecunda causa la Cruz. Es la razon, porque el Cardenal Pedro Damiano, asienta

Apoc. 19.

ta por ocioso estudio sacar lugares de vno y otro Testamento, que digan en honra de la Cruz: Que mucho, dize, si hizo Dios toda la Escritura sagrada, que es Verbo Escrito deriuacion del Eterno, no dirè pechera, sino respetiua, a esta inefable señal en que murio, y renacio el Hijo de Dios, *Sed quo pacto tentamus ea, quæ in diuinis litteris continẽtur, Crucis in vnum exempla colligere, cum videamus omnem sacri eloquii seriem, huic terribili signo quadam Spiritus intentione seruire.* De que pudo ser que se naciesse al Hijo tratar con vna misma reuerẽcia a la Cruz, y a su Padre. Obseruado tienen los Santos, que jamas hablò Christo de su Cruz, que no fuesse haziendo salua a la platica, con obrar vn milagro inmediatamente, *Quandocumque de sua morte, & Cruce verba facit, statim miraculum aliquod adiungit.* Ora dudo yo, quiẽ es fiador de quien? la Cruz del milagro, o el milagro de la Cruz? Y se me haze mas llano de creer, que pretendia con hazar venia a la Cruz, acreditar el milagro: como quando al resucitar a Lazaro: al bendezir los panes en el milagro de los cinco, para la necessidad de cinco mil hõbres, se dize por los Euangelistas que alçò los ojos, è inuocò el fauor del Padre. Daua a entender, que el obrar milagros no le tocaua al ser Hombre, como causa principal, sino como instrumento cõjunto del ser Diuino. Pero mostrando que esse le deuia a la Cruz, y a su Padre quando no pide licencia al Padre, la pide a la Cruz, *Adolescens tibi, dico surge.* Gritò Iesu Christo para resucitar al hijo de la viuda de Nain, y sobre aplicar su voz imperioso, añade la diligencia de su mano, tocando el feretro y ataud, *Tetigit loculũ*; la segunda diligẽcia parece sobrada, segun el parecer de Chrisologo, *Cur queritur vis tangẽdi, cui inerat ius iubendi?* Yo hecho menos en este milagro la venia acostumbrada a su Padre. En falta dessa fue hazerla a la Cruz que lo mismo significaua, segun san Ambrosio, el madero del ataud, *Vt esset indicio salutem populo, per Crucis patibulum refundendam.*

Victor Antioqueno.

Quien creyera, que en la Cruz le quedauan de Dios, ni aun las sospechas a Iesu Christo, y que sobre toda esperança, donde se

echò

echò a morir, se recobrò a componerle mayor. Mas fue assi, que en la que pretendio sepultar sus resplandores, se cobrò mas indubitable Dios a beneficio de su injuria. Aora veamos como nos reengēdra la Cruz mas parecido Dios. A precio de mayores vltrajes parece Dios viuo; y es, q̃ aunque es Dios, parece Dios muerto quando no los padece. Hablando de la vida del sentimiento, que solo se explica en la quexa, llegò a dezir Pedro Blesense, que Dios viuiò como si muriera, y muriò como si viuiera; *Christum in vita operatum actionem passiuam, in morte Passionem actiuā.* Dixo verdad, porque con ser la misma vida el que padecia, fue tāto lo que callò muriendo, que no parece que era viuo antes de morir, y por lo poco que se quexò, y explicò su sentimiēto, diò lugar a que se creyesse, que solo era viuo despues de muerto, porque entonces comēçò a quexarse desde el cielo, de la persecucion que se ordenaua contra los suyos. Quereisle ver Dios muerto antes de morir? Ved lo poco que habla desde que le prenden para matarle, *Hæc verba loquutus est Iesus in Gazofilatio, & nemo aprehendit eum.* Ioann. 8. Para dexarle de prender los que teniā orden para ello, no huuo mas razon que verle estar hablando, porque los instrumentos de la muerte no tienen accion en tanto que habla, si el que habla viue, y mas el que habla palabras de vida eterna, *Itaque* (dize Origenes) *dum in eum Pilatus inquirit tacet, si enim loquutus fuisset, in mortem ex infirmitate sublatus non esset.* No se que calidad de muerte es la q̃ se ha de atreuer a Dios, pues para hazer su hecho quiso hallarle muerto ya. Los que le matarō pues no parece que estan en cargo de vn Dios viuo, sino de vn Dios muerto ya, *Christū in vita operatum actionē passiuam, in morte Passionem actiuam.* En resucitando, y estādo gozando los frutos de su Passion, se quexa desde el cielo del perseguidor de su Iglesia. *Saule, Saule, quid me persequeris?* No me admiro que se quexe, dize san Agustin, *Cum pes calcatur, lingua clamat.* Quien no da el grito quando le pisan, si està viuo? Si, pero mas cerca le daua el dolor a su pie, quādo le atrauessaua el clauo, y no se quexò. Ya es nobleza solo de Dios, no sentir la heri-

herida en su pie, y sentirla en el del vezino; lastimarle mas la herida de los suyos, que la propia. Hablar aora que ya murio, y no hablar antes de morir, fue confessar que deuia tanto ser de Dios viuo a la Cruz, que la vida que aora tenia, era mayor que antes que se la quitaran, *In morte Passionem actiuam.* Mira mas despacio a Dios en vn leño balbuciẽte, que hasta quexarse del Padre parecio solo prueua de que no acertaua a hablar. Esse mismo padeciendo en otro leño, supo articular de manera que pudo ser testigo abonado de su misma diuinidad. *Paraq̃ me maltratais? No veis q̃ soy vuestro Dios?* dixo lastimado de los nueuos açotes en su Imagẽ, afeãdo la obstinada impiedad del Iudio en esta Corte. Afirmar de si mismo que era Dios, fue la mas estrauagante nouedad q̃ podia prometerse del Hijo de Dios. Assi lo sienten los santos, que tienen notado en Iesu Christo, que no hablò en su diuinidad jamas, sino en persona del Padre, si biẽ por necessaria consequencia se inferia q̃ el era Dios por ser Hijo suyo. *Si ego testimoniũ perhibeo de me ipso, testimonium meum non est verum.* Ioann. 5. Siempre que yo hablare de mi llamandome Dios, no me creais. Y aora, Señor, es fuerça, no solo razon, creerte: que ay mas aora que entonces? Como padeciendo en el Caluario enmudeces, y padeciendo en vn leño atestiguas en tu fauor? No hallo mas de que el abono ha de ser superior a la duda, y que vn hombre Dios por morir no parecia bastante autoridad a acreditar vn Dios viuo. Pero tanta vida cobrò del nueuo vltraje, que el mismo afrentado y agrauiado, pudo ser fiador de si mismo, y grangeo por la injuria el renacer tan Dios viuo, como nacio de su Padre, *Loquitur congruenter ad formam carnis, neque enim fidedignum videretur, si homo de se ipso testimonium perhiberet. Sed ne ob prætextum carnis ignorares Deum, statim illud, de seipso subiunxit;* dize san Atanasio. *D. Athanas. orat. contra Gregal. Sabel.* Parecia impossible sacar vida del agrauio: pero el agrauio mismo nos enseña en sus efectos el impossible, *Ego sum vitis vera, Pater meus agricola est.* *Ioan. 15.* Si leyessemos assi, no torceremos lo que suena. Supuesto que yo soy vid en el sufrimiento, en las heridas; queda llano que el que me trincha,

cha, el que me hiere, el que me açota, no es mi verdugo, sino mi padre, que sin querer me da el ser que no pretendia. Si el que me labra, y maltrata esse me engendra, trocad el sujeto y el predicado, y vendrà a dezir, quando el Padre no fuera Padre, porque me engendra, lo fuera porque me expone a rigores, y a muerte: que mayor prueua desto que el caso del Iudio, que en España podaua vna viña, y enfurecido con vna cepa, o porque era similitud pregonada de Iesu Christo, o porque debaxo de su significaciõ afeaua la grossera ingratitud del Iudaismo, la estaua hiriẽdo a porfia reciamẽte. Pero (ò Dios inmortal) quien tal esperò jamas? que entre lo recio de los golpes, el sarmiento se mudasse en vn hermoso Crucificado, que oy es preciosa reliquia de san Benito el Real de Valladolid. Este passa de milagro? el Iudio hiere, y Christo renace. Nueua regeneracion es esta. Barbaro quien te dixo, que quando herias engendrauas? O que quando te ensayauas a verdugo, te assomauas a Padre? Solo pudo el agrauio adelantar el renacer de la Cruz, tanto que fuesse repeticion del nacimiento eterno del Padre. Para que esta se alargue al padecer de Christo en carne, y al padecer de Christo en Imagen, parece que en tanto que padecio en carne fue Dios; pero en padeciendo en Imagen parecio mas Dios. Escucha esta singular ponderacion del Apostol, ad Hebreæos 2. *Videmus Iesum propter Passionẽ mortis, gloria & honore coronatum, vt gratia Dei pro omnibus gustaret mortem*. Dificiles palabras, porque muriò, fue visto ser Dios, antes biẽ porque prouò el morir, lo parecio mas. No haze pequeño agrauio quien llama prouar a morir a la muerte, que fue consumada. Pero es verdad, que si a Christo le quedara otra muerte que morir, la primera se llamara prouar a morir respeto de la segũda. Distinguiendo, pues, dos muertes en Christo, en su persona, y en su Imagen, viene bien lo que el Apostol afirma, que en lo que Dios mostrò mas morir como Dios, fue en que siendo su muerte, muerte consumada, pudo llamarse prouar a morir por la que le quedaua. *Gustaret mortẽ*. Matth. 27. del Caliz de su Passion

prouò

prouò, y dexò para otra vez, dize el Euangelista, *Et cum gustasset noluit bibere*. Mas fue, dize san Pascasio, porq̃ aunque murio de todo pũto, el gusto de morir no se contentò con aquella vez. Y assi, el perfeto morir para su deseo, no fue mas de prouar a morir, *Completio ergo mortis, gustus fuit*. Escuchad aora vna letra a este fin bien poco torcida del intento de su piadoso Autor. Cercano a su muerte, y quiçà gozoso de que no seria la vltima, dixo: *Non bibã à modo de hoc genimine vitis, vsque dum illud bibam nouum in Regno Patris mei*. No sucederà beuer otra vez deste Caliz, hasta q̃ se me ofrezca otra vez nueuo en el Reyno de mi Padre. Si es (dize Origenes) que este Caliz es de afrentas, (sin declinar a alegorias mal fundadas) dadme quando boluerà a padecer Dios? *Caliz ipsa Passio intelligitur esse dolorum*. Quando quisiere fũdar en su fauor el nueuo Reyno de su Padre; nueuos quilates de indubitable diuinidad, serà a precio de agrauios en su Imagen, para que dellos tenazca como nace de su Padre, *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest introire in Regnum Dei*.

Dios viuo porque habla en vn leño: Pero, ò suma piedad la que parece dureza, desde la Cruz habla al Iudio, y no habla al Catolico: fueron señas de amor las palabras, como el secarse en razones indicio de enemistad, Cant. 2. *En dilectus meus loquitur mihi*. Sobre estar cierta de que la miraua a Dios, no viuia el alma satisfecha con verse mirada. Si bien para explicar vn amor, bastaos dezir, que la mireis biẽ. Pero mirar, y no permitirse conuersable; mas suele ser amenaça que fauor, *Sanè si respexisset, & minimè loquutus fuisset suspectus poterat illi esset aspectus, ne fortè magis indignationis foret, quam dilectionis*. D. Bern. serm. 57. in Cantic. Si es fauor el hablar, como se compadece siendo quexa? Y ya que fuera fauor, como le haze al Iudio, y no al Creyente? Fue fauor singular dezirles a ellos lo q̃ quiere de nosotros: porq̃ lo que para ellos suena a quexa, para nosotros passa por auiso. Del Profeta que venia a reprehẽder a Ieroboam, se pudo presumir si errò el tema del sermon, *Altari, altare audi verbum Dei*: Pero ya es apacible tenor de la piedad de Dios, trocar el sobrescrito, 3. Reg. 13.

to, porque las vozes que contra el principal parecen quexa, en fauor del escogido corran plaça de auiso. Es verdad, que motejar a la piedra a la presencia de vn Principe descuydado, fue dezirle que era, *Lapide ipso insensibilior*. D. Chrisostomo. Y no seria pequeña culpa gastar palabras Dios con el Iudio; por hallar en èl mas atenta la malicia, que en nosotros desuelada la gratitud. Pero si el hablar ha de ser quexandose, hable en buen hora con ellos, que es doblada gracia no hazer el cargo a los culpados fauorecidos, porque ellos se aprouechen en su escarmiẽto de la impenitencia de los obstinados. Ionæ 3. *Iumenta & pecora non gustent quidquam.* Ayunen las fieras, entrò gritando Ionas por la gran Corte de Niniue, pero importaua mas para escusar su ruyna, que ayunaran los hombres. Mas fue amigable arbitrio del Profeta, gastar con las bestias el ceño de la amenaça, porque en la gustosa enmienda de los Cortesanos, se lograsse el efecto sin auẽturar la persuasion, *Vt iumẽtorum afflictio operaretur corũ correctionẽ*, dixo Teofilato. Con que se responde a la melancolia de muchos espiritus tentados, porque les hable Dios: y agoreros aora, de que a falta de amigos hablò Dios a sus mayores enemigos, que la mayor piedad que vsò Dios con los fieles, fue esta. Pues siempre Dios echò mano de los mas ruines con quien hablar, en caso que le importasse al prouecho de sus escogidos, *Ad Cain loqui dignatus est propter Abel, diabolo propter Iob, Pharaoni propter Ioseph, Nabuchodonosori propter Danielem, Balthasaro propter eundem*, dize el Padre san Iuan Chrisostomo. *Homil. 3. in cap. 1. epistol. ad Colosen.*

§. SEGVNDO.

De la ignominia de la Cruz renace mas hombre.

Renaciò ya de la Cruz mas glorioso el escandalo, y del agrauio del Iudio aplaudido Dios de sus mismas ignominias. Serà nos luego mas facil assentar, que no es mucho que renazca mas Hombre quiẽ parece q̃ renaciò mas Dios. Mas Hombre renace el Hijo de Dios de la Cruz, con que no solo serà repeticion del eterno este Nacimiẽto,

pero repeticion del temporal de Maria segun la carne. Todos los milagros de Christo antes de morir, dize san Leon, se encaminauan a prouar que era Dios: pero despues que resucita a prouar que era Hombre, penetrar el sepulcro, entrar al Cenaculo en busca de sus Discipulos medrosos, sin llamar, ni abrir las puertas, pedir de comer repetidas vezes, *Corpus enim* (dize san Pedro Crisologo) *resurrexiße non crederēt, nisi cum toto Hominis ordine cernerent manducantem*. Prueuas de comer vna y otra vez, solo pretenden assegurar su verdadera Humanidad, y excluirle sospechas de fantastica. La verdad es, que el morir por los suyos fue fineza tan de marca, que porque seria possible que se dudasse si era Hombre, o Dios quien tal hizo, cargò la aueriguacion a la parte que juzgo que quedaria mas dudosa. Y es assi, que segun sentir de hombres, a penas parece hombre el que muere por otros, *Et si nouimus Christum secundũ carnem, sed iam non nouimus*; dize san Pablo, 2. Corint. 3. Sabidas las condiciones de la humana carne, a penas aurà quien juzgue que Christo resucita sino mas Hombre que antes. Yo diria que menos, porque fue su muerte con mengua de aquellos entre quien naciò, y se executò por mano de los mismos que se llamauan su sangre. Que honra, pues, podrà sacar de ser Hombre con infamia de los mismos que escogiò por parientes? En tanto, pues, que su muerte borra este delito, y mejora essa infamia de su carne, no se dirà que renace mas Hõbre que naciò de Maria; para que pues el renacer de la Cruz, se dirà repeticion del Nacimiento temporal segun la carne? A essa cuenta expone san Leon, sermon. 1. de Resurrectione, *Cognouimus Christum secundum carnem, sed iam non nouimus. Resurrectio enim Christi Dñi, non finis carnis, sed cõmutatio fuit*. El q̃ pudo mostrar se Hõbre con los executores de su muerte, destruyendolos, mas Hõbre mostrarà ser reduziendolos piadosamẽte. Buenas señas daua de la Humanidad del Hijo de Dios Isaias cap. 42. *Calamum quassatum non conteret, & lignum fumigans, non extinguet*. Tan bien acondicionado se rà en haziendose Hombre,

que no serà para desuiar de si vna caña quebrantada, con que por instantes le serà de tropieço; y vn tizon humeando (que es lo mas que se suele dezir de vn sufrido) no tendrà brio para arrojarle a vn lado, *Iudæos imbelles noluit delere*, dize Tertuliano contra Marciõ; pudiendo acabar por su muerte con el Iudaismo, no ha de passar por ello: sufriràlos, hasta quando? *Quo ad vsque per ageretur æconomia Redemptoris*, añade Theofilato. Hasta que el Hijo de Dios cumpla con las obligaciones de Redemptor casero. No fuera lamentable caso, que el que confessò de si mismo, que el principal fin de su venida era a redemir las infelizes reliquias de Israel, auiendose mostrado liberal Redemptor del vniuerso en el Caluario, no se mostrara particular Redemptor de su familia, reduziendoles en virtud de sufrido a sus nueuos desacatos contra sus Imagenes, si esta proterua gente a costa de nueuos vltrajes de Christo, puede negociar su Redempcion, por cierto el no serà tan hombre como es razon cõ ellos, sino passa por sus rigores, aunque

Non sum missus nisi ad oues, quæ perierunt domus Israel

les cueste a sus Imagenes nueuos linages de afrentas. Resumanse, pues, las señas de que es Hombre, en que pagandoles lo que les deue de humano, sino tiene humanidad en que padecer de nueuo, se sujete a padecer en la insensibilidad de vn madero, hasta que le resueluan en ceniças, ni los destruya por lo que tienen de tizon, ni por lo que tienen de caña, *Calamum quassatum non conteret, & lignum fumigans non extinguet*. No fue la primera vez que le quemaron en Imagen a Iesu Christo en Madrid; ley expressa tiene el Derecho, en que les prohibe a los Iudios el Emperador Teodosio, que no quemen la estatua de Amã puesta en Cruz en odio de Christo: pero jamas vi tal quemar, que en vez de reduzir en cenizas, labraua de fundicion, *Per quæ vstio Fidei, & conflatio administratur*, dixo Tertuliano. Padecer llamas no es incendio, sino fundicion; el quemado por Dios, en vez de reduzirse en ceniças, trueca la carne corruptible por metal vaciado de eterno. Vna Imagen quemarõ; y permitiolo el Autor por el logro; porque la llama

l. Iudæos C. de Iud. & cælic.

De fuga in persecutione.

lo

acostumbrada a consumir, seruia de lengua q̃ apuraua lo informe, y perficionaua las semejanças, hasta multiplicar por vna, infinitas q̃ han parecido. Para que pudo estarle mal a Dios la atrocidad deste hecho? Si cõ permitirse humano renaciò del desacatò mas Hombre, y grangeò en fauor de su humanidad las perfidas reliquias de Israel. No podemos dezir q̃ naciò Dios hombre, hasta que naciero͂ a la Fè los que primero le obligaron a hazerse hombre? Aunq̃ debaxo de enigma lo quiso insinuar Christo. En prueua de que, en que nazca el Iudio consiste el renacer Christo: haze Fe el coloquio con Nicodemus Iudio noble, que sintiò dificultad en que pueda renacer vn viejo, *Quomodo potest in ventrem introire, & renasci cum sit senex.* Deziaselo Dios a tiempo que hablauà de sù Cruz, donde renacimos todos, renaciò tãbien el Hijo de Dios a mas segura Humanidad. Escuchemos aora quanto escõdia Dios en aquel preñado de su fecundissima muerte de Cruz, *Mulier cum parit tristitiam habet postquam vero peperit, non meminit præsuræ propter gaudium, quia natus est ei Homo in mundum.* Todos son dolores de parir, hasta que nazca vn varon. Quien (dize Augustino) nace varon perfecto sin que passe primero por las rudezas de la edad? ni aun la Iglesia, porque nace niña, y tiene estados de aumento y de adolecencia. Con todo que por este Hombre fuesse entendida la Congregacion vniuersal de los fieles. Simon de Cassia, *Sub typo quippe mulieris parturientis describitur Ecclesia Orthodoxa Fidei annulo, desponsata Christo.* Dos solos hallo, que el dia que nacen tienen el ser Hombres perfectamẽte, Christo resucitado, y renacido de la Cruz, y el Iudaismo, que por lo que tarda a renacer del Bautismo, viene por su pie a la Pila, y en vn mismo dia se halla Creyente, y Hõbre perfecto. Los dos fueron vistos batallando en las entrañas de Rebeca, Gen. 25. *Duæ gentes in vtero tuo, & duo populi de ventre tuo diuidentur.* Y en las de Thamar Phares, y Zaram, *Quare diuisa est propter te maceria.* Mas esta fue aduertida porfia, sobre detener que no pareciesse antes Hombre el Hijo de Dios, que los mismos que le quitarian la vida: porque como

en Christo el ser hombre herido y lastimado, no le quitò la razon de merecer, assi en el Iudio el homicidio no le dexasse de obrar regeneracion, dize san Cipriano, *Viuificatur Christi sanguine, etiam qui effudit sanguinem Christi*. Entendida, pues, quedarà la dificultad del parto, *Quia natus est ei Homo in mundum*. En renaciendo el Iudio a la Fe, en llegando a ser hombre, este dia serà tambien hombre el Hijo de Dios. El mismo que tenia tantos años de Hombre desde que le pariò Maria, repitiendo el temporal Nacimiēto segun la carne, parecerà mas Hombre quã do renazca de la injuria de los suyos, y ellos renazcan a la Fe, depuesta su terquedad, y sacando escarmientos gloriosos de su perfidia. Persuadido estoy, que destos successos escandalosos es Dios el mas interessado, porq̃ enfee de su paciencia informa la bruta humanidad de los suyos, hasta que gozen estado perfecto de conuencidos. Y que tal seria, que esta fuesse expressa pretension de Dauid, como cabeça interessada de su linage, Psalm. 58. *Deus meus ne occidas eos, sed disperge illos protector meus Domine, ne quando obliuiscantur populi mei*. Si vio en espiritu la ruina que amenaçaua sobre Ierusalen por Tito y Vespasiano, quien duda que la lastima ordenò el memorial? Señor, y Dios mio, no mueran a manos de la vengança del Romano. Derramalos, Señor, por el Orbe: y que se pretende con esso? que no tenga mal fin el linage de Dios Hombre, *Ne quando obliuiscantur populi mei*. Veis como el penetrar diuersas prouincias, errar por remotos climas, no es (dize san Geronimo) maldicion, sino prouidencia, y tutela de Christo, *Vagantur ergo Iudæi, toto Orbe exules, vt saltem sic emendati superbire desistant*. Dichosa mil vezes aquella prouincia, donde castigados de su frenesi hallaren el desengaño que les falta. Entendieron muchos, que de la atrocidad deste hecho resultarian a España gran suma de infelizidades, por auer sido (aunque sin culpa de la fidelidad del suelo) teatro sangriento de tan execrable maldad. Mas si del sucesso se siguio tan abundante expiaciō del delito caersele la escama de los ojos a su ciega obstinacion, y la

y la total instrucciõ de su escarmẽtada Fe del Hebreo, no pudo creer sino que entre las ocultas ordenes de Dios, encaminò su pueblo a vn Reyno, donde quedasse mas instruydo que castigado: y que atento Dios a conuencerlos con ostentacion de su ley, no hallò Republica de mas lustroso culto, de mas irrefragable Fe, de mas sublime Religion q̃ la Española. Y assi guiar el escãdalo a esta Corte, fue porque el Hebreo en ella hallasse escuela, è instrucciõ a su Fe, mas que destierro y llama a su dura obstinaciõ, *Propterea vos Christus dispersit, vt sciretis quantam in terris plantari rempublicam.* Essa le parecio la causa de su dispersion a san Iuan Chrisostomo. Anden ellos, y vean lo que nunca creyeron; cõfundalos al ojo el acrecentamiento del Crucificado; y sea el fin de su viage, no solo afrentosa peregrinacion, sino prouechosa enseñança, y en los mismos poluos de su ruina sacarà Dios de su vẽgatiua familia mas gloriosos nombres de su restauracion. Aprouechan mas que dañan los insultos del Hebreo a nuestra Catolica Prouincia; porque si de la recompensa que Dios saca de los fieles, haze vistoso alar de superior a la desestima de los suyos: pregunto, no es interesse de Dios quedar ambiciosamente vano en la fidelidad de aquel Reyno, por cuyos honores cobra, y vence el despecho de su desesperada familia? Priuilegio fue, pues en fauor de nuestro suelo la impiedad deste acontecimiento, porque se prometio aqui mas cierta la satisfacion de la injuria, y la reduccion de su rebeldia, *Propterea vos Christus dispersit, vt sciretis quantam in terris plantari Rempublicam.* Tan fuera de lo que se cree me inclino a pensar, que quantos sucessos prosperos ha tenido la Monarquia, los goza como frutos de que presto, a costa de su lastima y sufrimiento teatro a tanto desacato. Deseo ver en entendida la profecia expressa de Abdias cap. 1. *Et transmigratis Ierusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri.* No puede escapar de España (si damos fee a los mas Expositores) la inteligencia deste lugar, que segun los Hebreos (dize vn Sauio moderno alude, a que, *Excisa Ierusalem, Titum multos Iudæos in Hispaniam misisse cuiusdã Præfecti Lusitaniæ Prouinciæ precibus.* *Ribera in Abdiam.*

cibus. Doy fee al Autor de la pequeña Cronologia de los Hebreos, *Venit Vespasianus, & solo æquauit Templum, traduxit in captiuitatem Israelitas, familias multas domus Dauid, & Iuda in Hispanias, quas vocamus Sepharad.* Si por Bosphoro entienden el estrecho, segun Vatablo, Lira, Clario, y el Burgense, vẽdrà a dezir, las reliquias de Israel auezindadas a España, posseeran las ciudades del Austro, que es parte Meridional. Assi entendido, no fuera vaticinio, sino maldicion. Que mayor pudiera ser, que ver en poder de Hebreos las fuerças de la Monarquia? las administraciones del Reyno? Pero es lo mismo dezir, que ellos las posseeran, que afirmar que seran causa de que los Catolicos las posséan firmemente. En los mismos terminos se habla de Iudas en los hechos Apostolicos. *Et hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis.* Posseyò Iudas el campo que se comprò cõ el precio de su ruindad. Mal pudo posseerle, si se cõprò despues de muerto. Es lo mismo, *Possidere, & possidere fecit*, dize el Padre san Gregorio. Al passo, pues que el Hebreo en España cometiere sacrilegios, crezcan al Imperio Español nueuos señorios, y comprarà el Iudio en fauor del Catolico, a precio de cada injuria vna Ciudad. Si es, pues, cada agrauio del Iudio, fiador de la prosperidad del Catolico, de sus perfidos oprobrios contra Iesu Christo, no quiero yo sacar argumento de venideras desdichas, sino de seguras felicidades.

Todo lo que ha que peregrina el Hebreo, ha que esta porfiando a nacer en su Fe el Hijo de Dios Hombre, y hasta que el Hebreo se reduzga, dexa de parecer Hombre en beneficio de los suyos. No muere tanto el Iudio en su terquedad, como en Dios se esconde el ser Humano, hasta que este experimente en las largas que le da, que viue mas quando mas le mata el Iudio, por ver si restaura en la vida del que muere, la vida del q̃ le mata. Al intento se me ofrece Cain, con la seña que puso Dios en el para q̃ no le matassen, *Posuit Dñs Cain in signũ, vt non interficeret eum, omnis qui inueniet eũ.* Genes. 4. No fuera a la mayor vẽgãça cõtra Cain, matarle luego, sino matarle despacio, peregrinãdo en su miedo. Peor es q̃ morirse muriendo. Tal les

sucede

fucede a los Hebreos, dize S. Aguftin, *Hoc eſt ſignum quod habent Hebræi tenet omnino reliquias legis ſuæ*. Cada dia matan el Cordero aunque fea pintado, porque fuceda la reprefentacion a la obra. Y es, que afsi acompañan el miedo de morir, fucefsiuo en fu peregrinacion con el continuo matar que pretenden en las Imagenes del Saluador. Matan el Cordero cada dia, aun defpues de auer efpirado fus fombras legales y ceremoniales. Pregunta el Abulenfe, quæft. 44. in cap. 12. Exod. Como el Iudio moderno tan obferuante en fu ley cerca de la fiefta del Pan Azimo, y otras ceremonias, folo falta en ellos, y a ceffado la inmolacion del Cordero. A la celebraciõ del Pan, no (dize) pueden faltar por ley expreffa jamas. *In cunctis habitaculis veſtris comedetis Azima.* Pero matar el Cordero auia de fer folo en la Ciudad donde eftuuieffe el Tabernaculo. Antes ninguna ley guardan tan puntualmente como la del Cordero, pues no pudiendole matar mas de vna fola parte, ellos le matan en infinitas, y deuiendole facrificar viuo, ellos le maltratã muerto, y en Imagen donde quiera. *Tenent omnino Reliquias legis ſuæ.* Boluamos a Cain fignificado por ellos. Lamentafe fan Ambrofio de la fuerte de Abel, y de que Dios fe huuo mas piadofo con el fratricida, que con el Inocente. Como eftorua, y defiende a Cain que no le maten? Como no eftoruò que Cain no mataffe a Abel. *Non peremptoria mors eſt, per quam non adimitur vita, ſed ad meliora trãſfertur.* Mas en fauor de la vida de Abel fue dexarfela quitar; porque viuir en fi, no era tanto como viuir en fu fangre violentamente vertida que Dios hombre viuo, era menos viuo fi fu fangre apartada de la vida, no pareciera viua tambien, el cafo lo prueua. En los Iudios fangre fuya que preftaron materia a fu humanidad, mueftra Dios fer mas viuo y mas hombre que en fi mifmo. En tãto pues que el Indio le pretende quitar el fer hombre, vltrajando la Imagen, le da fer mas hõbre. *Ad meliora transfertur.* No muere Chrifto, como Abel pues fe mejora. El que murio, fue Cain en fu mifma faluaguardia. Muerto el Iudio vna vez, fe acabarà el matador. Y tanto faca de vida el Hijo de Dios de q̃ le maten

D. Ambr. 2. lib. de Cain cap. vltim.

maten que conserua al matador porque no se pierda el aumento de vidas que le causa. Y que se quisiera Cain, sino morir luego, satisfecho de què desfogò su corage contra Abel. Pero no ha de ser assi, ha de peregrinar con el miedo. Ha de ver tan estendidas las honras de Abel, que le parezca que las ojas que teme, las sombras que le asustan, y las fieras que le atemorizan, son tan apacionados procuradores del desagrauio de Abel, que por dōde creyò tener mas borrada la memoria, declarò mas su noticia. Y nadie se atreuerà a matarle, porque muera mas prolixamente a manos de la embidia de ver con vida la sangre del difunto, quando muere viuiendo la embidia del verdugo. Estamos por ver a este intento cumplida vna profecia del Angel, que vaticinò a su Madre las fortunas del Hijo de Dios Encarnado. *Dabit illi Dominus sedem Dauid Patris eius*. Darà le Dios a su Hijo la Silla de Dauid su Padre. Prolija disputa de los Santos, aueriguacion del Reyno temporal de Israel. Pero no le posseyò Christo temporalmēte. Auiendose de entender del Reyno espiritual de Dauid, como quieren los santos, acomodome con san Iuan Chrisostomo a creer que como el de Dauid fue vn Reyno perseguido en Imagen, y en persona, quiso el Angel acudir a esta sombra para dexar calificada la humanidad del Hijo de Dios. Es pues el caso, que la lança o venablo que a Dauid arrojò Saul su perseguidor, bastarà a ser la postrera de sus persecuciones; porque amagando a Dauid, y executada en Christo a sangre fria fue el postrer golpe que pudo esperarse de vna ciega determinacion. Dixeron baldio al golpe de la lança. *Lancea autem casso vulnere, perlata est in parietem*. Porque pretendia mas de lo que consiguio, porque en Christo llego a creerle mortal mas allà de la muerte, y porque tanbien escondio el cumplimiento del vaticinio de Christo. Quen ignora, que despues del tiro de Saul en vacio se le siguio a Dauid verse sitiado de los Exploradores de su enemigo, y substituido en su lugar vn mentido Dauid en la cama por la sagacidad de su Esposa Micol, fue herido airadamente de muerte el simula-

mulacro, y bulto de Dauid, porque a las glorias de padecer en persona, añadiesse el padecer en Imagen. *Inuentum est simulacrum super le ...um.* O glorioso Reino en las Aras del sufrimiento q̃ no sabe hallar termino al padecer vltrages del enemigo. Este gran Reino, esta sobre todas Imperial silla, serà en la que se siente el Hijo de Dios, para parecer mas hombre, que si se precia hijo de Dauid segun la carne, parecerà mas hijo de Dauid, padeciendo en la Imagen. Dezid, pues, que oy q̃ renace de la Cruz, de la injuria, de la afrenta no solo renace, pero renace mas hõbre. *Nisi quis renatus fuerit.*

§. TERCERO.

De la ignominia de la Cruz renace Dios a mas puro siglo.

A Mas puro siglo renace tambien, renouando el Espiritu al nacimiento de las aguas. Y no me parece duro sentir que no perdia tanto con la injuria el Hijo de Dios, como gana con la recompensa. Antes estoy por dezir, que tomara Dios vltrages suyos al precio, como los supiera cõsolar vna mano propicia: Ha sabido padecer Dios de suerte que las delicias que buscaua en los amigos por quien padeciò, dan a entender, que quando no tuuiera otro fin en padecer, sino el alago y caricia consecutiua de los amigos, padeciera gustoso, por solo despuès cõsolarse desagrauiado. *Mitte manum tuam in latus meum, Ioann. 20.* dixo al Apostol mas duro de creer. Escarua con tu mano la herida del coraçon, que aunque resucitò tambien con las heridas de pies y manos, no le porfiò mas de que las otras heridas las reconociesse; pero la del costado, la penetrasse a manos llenas. Da que sospechar, si fue solo a fortificarle la flaqueza de su Fè, para lo qual la menor diligẽcia bastaua ilustrãdole Dios. Persuadome que puede dudarse, si el insistir Christo en el examen de su llaga, fue por curar el Apostol de la duda, o por regalarse Dios con los dedos del amigo la contusion de la herida. El intento de sanarle es de la letra, el de regalarse cõ los dedos fauorables es arbitrio del amor. Va tanto en la caricia de vn amigo q̃ tomara Dios heridas mortales

tales sin mas fin, que saber el gusto con que se las reno uara la compassion de su amor. Vaya de herir a herir, la diferencia que va del gol pe del amigo al del aduersa rio. Abra las heridas el alago, como las abrio el dolor: *Sulcate latus, renouate vulnera, vt pateat discipulis ad fidem, quòd inimicis inpæuam sæuientibus non negari*, dixo san Pedro Crisologo: *Palpate, palpate & vsq, ad ossa Inquisitores ardui peruenite.* Con todos hablo, aunque no todos dudeis, porque se vea, que este no es solo arbitrio de sanar, sino desahogo del padecer, porque es tan sabrosa al gusto del que padece la mano grata del que consuela, que solo por el cariño de la paz pueden darse por bien empleados los pesares de la Ira. *Inquisitores ardui peruenite*, Todos escudriñã las heridas del muerto, este para ver si es mortal, aquel para q̃ lo sea, la justicia para vengarla. Todos son Exploradores, no Inquisidores de las heridas de Iesu Christo. Los Inquisidores son de los queDios saca regalo y medicina jũtamẽte. Siẽpre pues que al herir del dolor se sigue renouada la herida por el amor, la primera herida, o se oluida o se dessea, porque el golpe de la ofensa es apetecible quando promete auentajada la gloria de la recompẽsa. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meũ.* Cantic. 4. Heristeme amiga, heristeme el coraçon. A que efeto dos vezes repite la herida, sino fue mas de vna, y mas si fue la del costado? *Quid necessariũ fuit illud ab inimicis vltra vulnera, si vulneratũ est? Immo quia vulneratum est, secundum vulnus apponis*, dize san Bernardo, hablando con su esposa contò dos heridas, no dize lo que fue, sino lo que desseaua, y fue lo mismo, que combidarla a que repitiesse la llaga. Porque la caricia con que el amigo la renueua haze oluidar el golpe del ofensor. A mejor siglo, pues renace el hijo de Dios por la injuria de la Cruz, porque si cobra en glorias mas que perdio en afrentas, interessado parece, que exercitò el sufrimiento solo por lograrse con los honores de satisfecho. Quãdo esta ilustre cõgregacion de la Fè renueua cõ mas gloria la satisfaciõ de la injuria, es entõces quãdo se logra lo que se prometia Dios en premio de que le vltrajaua el Hebreo. Sospecho, que si el dia del

delaca-

desacato ofrecieran a Dios estos honores los Esploradores de su Fè, dejara de tener a injuria la que le ocasionaua regalos tan acceptos, porque lleuado Dios de la atencion al sacrificio gustoso, parece que le faltã ojos para conocer por entõces la impiedad de la culpa. Dudan mucho los santos si es Missa la que se celebra el Viernes santo en la Iglesia, y cõcuerdan en que no santo Tomas, *In die Parasceues nõ offertur Deo sacrificium incruentũ, quia eo die cruentum sacrificium, oblatum est in Cruce.* Tal dia como aquel padecio el Hijo de Dios en la Cruz, y no es biẽ que esse dia aya sacrificio incruento, porque no se encuentre el dessagrado de la violencia de su muerte, cõ el agrado de su sacrificio gustoso. Antes parece que si, y no fuera poca cõueniẽcia templar la azedia de la mano barbara del hombre, que le mata con la placable del Sacerdote que le desenoja, es asi, pero es tanto lo gustoso que halla Dios en el sacrificio del amigo, que atento a lo gustoso, no repara en lo violento, y al lado de tanto gozo, no acertara a llamarse padecer el de aquel dia q̃ deue dezirse

D. Tho. q. 38. art. 2. ad 2.

de Passion. *Nõ sacrificant amici, dum trucidãt inimici*, dixo Hugo de Santo Victore. Es muy deste intento inuestigar con los Padres, porq̃ es cotidiana la oblaciõ del Altar; parece que fuera mas conuiente al decoro del sacrificio, no permitirle tan frequente cõ riesgos al respecto. Mas q̃ tal seria quese dipensasse con atencion al Hebreo, que como su cõtinuado aborrecimiento a Iesu Christo, le procuraria nueua muerte cada dia, huuiesse tambien en la Iglesia nueua satisfacion al delito de su procurada muerte, a fin de que no le faltando victimas al odio tampoco le faltaran a la consagraciõ del amor. *Ideo quotidie celebratur* (dize san Pascacio) *vt qui de judæis credidissent habere per hãc gratiã assueti diebus singulis hostias immolare quo possent suæ Religionis vota, celebriter offerre, & veterum holocaustomatum huius mysterij preferre veritatem.* Apuestan pues enla duraciõ los honores a la afrenta, y por si el judio intẽtare parejos los desquites de su enuejecida malicia, como fue de cada dia la porfiada muerte q̃ daua, sea tãbiẽ de cada dia la agradable satisfaciõ del Altar. Parece q̃ mira al desenojo

D. Pascha, lib. de corpore & sãguine Dñi cap. 6.

no es bastante por vna vez, y que satisfaze mejor el q̃ desagrauia con repetir infinitos los honores de la ofensa. Corrida puede oy quedar la culpa del Hebreo con tan festiuos resplandores, por ver que honores tan inmensos dexan ahogada en oluido la memoria de su delito. Mas si bastaua lo grandioso de la fiesta, q̃ sera lo perpetuo? Mas guerra le haze a la injuria de Iesu Christo, la ponderacion del desagrauio, que lo lustroso. Mas aplaca la injuria el que mas la exaxera, y nadie la encarece, sino el que la juzga infinita en el reconocimiẽto. Aplacar a Dios porque la culpa dize, mal nuestro, es miedo, y es interes, y assi solicitar el desanojo, no es otro que euitar medrosos los efectos de su ira. El que le pretendiesse aplacar mas desassida, y noblemẽte seria el que sin reparar en los daños de su ira solo llorasse el dessaire de tanta Magestad ofendida. Ved aora tanta fiesta celebrada en esta Corte, a la recompensa de Iesu Christo por su Imagen profanada por el Hebreo. No se puede llamar satisfacion, y desagrauio, la que suspende rigores del Iuez, sino la que le borra las manchas que le procurò la osadia. El suelo aora profanado con tan ta atrocidad como executò el Hebreo, justicia pedia contra sus moradores. Cõsagrar y expiar la pureza violada deste suelo, no es hazer la causa de Dios, sino nuestro negocio. Quantas fiestas ha ordenado hasta aora la piedad, no parecen satisfacion, sino desenojo, solo esta que hoy celebra nuestra inimitable Congregacion, porque tomando la demanda por el zelo de la Fe, baxo cuya vandera militan, sin reparar en lo funesto del escandalo, y en lo descomedido del empeño, solo emprenden vengar con glorias la dessason de la Magestad ofendida.

El dia que los Sacerdotes Gentiles estudiaron como aplacar el Dios de los Israelitas, ofendido en el Arca que tenian cautiua, aunque honorificamente colocada en el Altar de Dagon, solo pretendieron desenojarle porque escusasse el estrago con que se vengaua de los Filisteos. Ofrecieron como viles, porque aplacauan como cobardes. *Quid est, quod pro delicto reddere debeamus?* fue la medrosa propuesta de los Sacerdotes. Mas tor-

pe

pe fue el conſejo q̃ dierō a los afligidos del pueblo para aſſegurarlos del miedo; *Facietis ſimilitudines anorum veſtrorum & ſimilitudines murium, qui demoliti ſunt terram, & dabitis Deo Iſrael gloriam*, Poco aduertida necedad de los idolatras, fue buſcar traça como purgar el delito, no por lo que le peſaua de la culpa, ſino por lo que ſe recelauan de la pena q̃ ſe les podia ſeguir. Hazed, dixo, Imagenes al Dios de los Iſraelitas, mas que Imagenes no tales que digan ſu ofenſa, ſino las que le repreſenten, nueſtro daño, *ſimilitudines murium qui demoliti ſunt terrã.* Que error tan grãde fue creer luego lo q̃ ſe ſigue, *& dabitis Deo Iſrael gloriam.* Aplacar a Dios peſaroſo de la culpa, es gloria de Dios, pero amanſarle temeroſos de la pena, no es gloria de Dios, ſino comodidad de los que le temẽ. Las Imagenes de las plagas de ſu caſtigo, no ſon, ni puedẽ ſer ſacrificio de gloria, ſino de cobardia, ofrecer Imagenes de ſus plagas padecidas, y hazer dellas plato al deſenojo de Dios, fue mirar a la parte de ſu prouecho, pero no a la del honor del ofendido. Boluio empero Teodoreto por eſte ſacrificio, diziẽdo, q̃ eſtas ofrendas de oro q̃ dedicarō al deſagrauio, erã ſillas, pero no repreſentaciones de ſus padecidos males. Parece q̃ lo ſaca de la Biblia Sixtiana *facietis ſedes aureas*, dōde dize la Vulgata, *ſimilitudines añorum*, ſino dize lo que fue, dize lo que deuiera ſer. Modo para reſarcir la injuria, ſerà por vna ſilla profana de Dagon en que la ſentarō, ofrecerle ſillas ſagradas que ſignifiquen peſar de lo hecho, no por la parte que amenaça pena, ſino por la que mas pōdera la culpa. Oy pues q̃ el zelo riñe las pendencias de la Fè, oy que es quando los Miniſtros de eſte ſanto Tribunal, toman a ſu cargo el deſagrauio; ſe puede a boca llena llamar deſagrauio, porque no ſatisfazen el eſtrago, ni vẽgã la blasfemia, por la parte q̃ dize barbariedad de hōbres, ſino por lo q̃ tiene de injuria de Dios. Mayor camino hallarō para ſatisfazer mas eſta injuria, q̃ fue exagerãdola mas, eſtableciẽdola perpetua, y atandoſe con voto y juramento a ſu continua celebridad todos los años. Fundar eterno el deſagrauio, fue cōfeſſar infinita la ofenſa, y en eſſo reſplãdece mas igual la ſatisfaciō. Han cele

bra-

brado todos este dia como delito que ya passò, pues no le dedicaron mas de vn dia. Pero aun en esto parece que queda ofendido el agrauio, mas q̃ satisfecho, pues llegar a creer del que vn dia de fiesta le borra, es dezir que la culpa fue menos de lo que suena con ser contra Dios. Pero viuir dudosos si aũ cõ celebrar eternas sus memorias, se borra bastantemente la culpa, es el mas discreto modo de desahazerla. Hasta aqui fue solo agrauio el del Iudio, pero a su estimacion desta Cõgregacion que lo mira con ojos de Fè, no fue injuria, sino lesion enorme, que es mas, en la qual sanada la herida, queda la cicatriz. Dize de ella vno, y otro derecho, que *peracta pœnitentia remanet aliquid de pœna*, como en el caso de Heregia, homicidio voluntario, simonia. Satisfecha pues por la primera festiuidad que le dedicò liberal, le celebrò festiua, le consagrò admirable. Oy le dà, y señala nueua celebridad a la cicatriz, constituyẽdo cada año, vna gloriosa memoria, al pesar de tanta ofensa, vn porfiado padron cõtra la ruina de los siglos, q̃ mantenga reciẽte el verdor de tãta injuria, porq̃ viua mas inmortal en el coraçon de los fieles, la quẽta de que esta partida queda satisfecha. Admirable pues renace a mejor siglo el Hijo de Dios, de la injuria de la Cruz, y tan gallardo le restituyen del ser caduco, y fragil, las afrentas que si del nacimiento de las aguas se ostenta purissimo del golfo destas posteriores tempestades, resulta mas dueño del imperio de los coraçones.

Gozaos ya poderoso Señor nuestro superior a tanta inclemencia, tan Señor por la Cruz del imperio de la muerte, como por las nueuas afrẽtas del Hebreo, cobrado a mas indubitadas diuinidades. Mas humano con las perdidas reliquias de Israel: porque de su escandalo sacays nueuos frutos de su reducion venturosa. Presten estos costosos triunfos al Catolico que oy los dedica feruoroso, nueuas conquistas al Euangelio, perpetuidad a su felicissima Republica; formidable resplãdor a sus armas, imbidiadas felicidades a sus Reynos, y al passo q̃ frutos de gracia, concedednos liberal eternidades de gloria, &c.

Sub correctiõe S. matris Eccles.